

COMUNICADO DE LA ASAMBLEA DE PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

31 de enero 2019

La Asamblea de Profesores manifiesta su preocupación frente a la situación de las familias desalojadas del barrio Moravia que lo han perdido todo y se encuentran refugiadas en estos momentos en el Coliseo Deportivo de la Universidad. La preocupación se plantea en varios sentidos pues hay menores de edad, personas mayores y mascotas en condiciones no aptas ni salubres para su bienestar y con ello sus condiciones de vida pueden deteriorarse más por la falta de atención del Estado a quien corresponde su reubicación y la provisión de las garantías necesarias. Es urgente que las autoridades municipales asuman el liderazgo para resolver a la mayor brevedad la situación de estas personas.

Entendemos que la Universidad de Antioquia como institución pública de carácter departamental sea asimilada por la población como su casa, las relaciones de vecindad se remontan a muchos años atrás donde la interacción ha sido más que cercana, cuando Moravia aún era un basurero al aire libre, se adelantaban campañas de atención primaria en salud, formación de promotoras de salud e higiene básica por parte de profesores y estudiantes de la Facultad Nacional de Salud Pública, con Pedro Luis Valencia a la cabeza, del mismo modo que Héctor Abad Gómez hacía lo propio en Santo Domingo y Villatina; pero es evidente que el espacio no reúne las condiciones requeridas para ser el albergue humanitario que estas familias necesitan.

Como garantes del derecho a la educación de excelencia y de calidad en una institución pública, entendemos la labor solidaria que estudiantes, profesores y empleados han iniciado con las familias, inspirados en principios humanitarios, comunitarios y básicos. Pero esto no se puede extender en el tiempo, es urgente la presencia de los organismos correspondientes que resuelvan de la mejor forma la situación.

Profesores, estudiantes y empleados, somos parte de esa comunidad; y ella misma se volcó a las calles para oír nuestros gritos, para bailar al ritmo de nuestras arengas y apoyarnos en la movilización. Aplaudimos el gesto de las organizaciones estudiantiles, administrativas, sindicales de apoyar a las familias que en su momento se solidarizaron con nuestra causa. No podemos ser indolentes ante la situación de estas personas.

Por ello y entendiendo que la Universidad tiene dentro de sus obligaciones como entidad pública, velar por el bien social con criterios de equidad, ética, solidaridad y ante los casos de peligro inminente de la comunidad, priorizar la seguridad de la misma, hacemos el llamado a directivas, profesores, empleados y estudiantes de mantener una actitud respetuosa y solidaria con las personas que lo han perdido todo. A las directivas universitarias las instamos a servir de mediadoras en la atención de la situación de parte de los organismos competentes, sin poner en riesgo la seguridad de quienes se encuentran hoy en el Coliseo.